



Argentina paraliza su reactor nuclear y abre la puerta a capitales privados

Posted on Julio 7, 2026

Por Juan Lehmann

El Gobierno argentino paralizó el **CAREM**, su reactor modular con 85% de avance y 600 millones invertidos, y anunció una inversión privada de 1.200 millones para construir un reactor diferente con capitales de EEUU. “Estamos tirando a la basura 750 millones de dólares que Argentina ya invirtió en ese proyecto”, indicó a Sputnik una experta.

El Gobierno argentino dejó paralizado su propio reactor modular con el 85% de avance y 600 millones de dólares invertidos, y anunció en la misma semana una inversión privada de 1.200 millones para construir un reactor de diseño diferente con mayoría de capitales extranjeros, mientras parte del personal calificado que formó el proyecto estatal migraba hacia la empresa privada.

El proyecto fue presentado el 2 de julio ante el Ministerio de Economía por Meitner Energy, empresa constituida en Estados Unidos cuyo 60% pertenece al Grupo Ansari y cuyo 40% está en manos de Black River Technology, filial estadounidense de INVAP, la empresa tecnológica local de la provincia patagónica de Río Negro (sur).

El plan propone construir el ACR-300, un pequeño reactor modular de 300 megavatios de diseño argentino, en el complejo Atucha, donde funcionan dos de las tres centrales nucleares del país. La operación quedaría a cargo de la firma estatal Nucleoeléctrica Argentina. El ministro de Economía, Luis Caputo, calificó el proyecto como “el primero de su tipo a nivel mundial”.

“El proyecto tendrá una inversión estimada de 1.200 millones de dólares y será a través de capitales privados estadounidenses en base a una patente argentina. Esta obra creará alrededor de 2.000 puestos de trabajo directos durante las etapas de desarrollo, construcción, puesta en marcha y operación”, publicó el funcionario en la red social X tras la reunión con los ejecutivos de la empresa.

Por su parte, el secretario de Asuntos Nucleares, Federico Ramos Napoli, definió el esquema como “exactamente el modelo que venimos impulsando: el Estado genera las condiciones y garantiza la previsibilidad, y el sector privado invierte el capital asumiendo el riesgo”.

Para financiarse, Meitner busca ingresar al “Súper RIGI”, el régimen de incentivos para grandes inversiones, superiores a 1.000 millones de dólares, que ofrece sendos beneficios fiscales por 30 años y libre acceso a divisas. El régimen fue aprobado por la Cámara de Diputados, pero aún aguarda tratamiento en el Senado. En este caso, la inversión sería íntegramente privada, sin desembolso del Estado.

El anuncio llega mientras la Comisión Nacional de Energía Atómica (CNEA), organismo estatal creado en 1950 que investiga usos pacíficos de la tecnología nuclear y opera las centrales existentes, atraviesa su peor crisis presupuestaria en décadas. Su presupuesto para 2026 es un 58% inferior en términos reales al ejecutado en 2023, antes de la asunción de Javier Milei, según datos oficiales.

El 30 de junio, más de 60 profesionales de la CNEA recibieron notificaciones de no renovación de contratos, incluyendo a la única operadora del microscopio electrónico de barrido que hay en todo el país. Los salarios reales del organismo acumulan una caída del 32% desde noviembre de 2023.

El Maipo/Sputnik